

SAN REMO

Octavo Festival

Para lectores y público la palabra San Remo nos evoca el nombre de Festival, donde anualmente se reúnen todas las vedets de la música ligera italiana; pero también en San Remo se organiza un Festival de Jazz y fué el 23 y 24 de Mayo cuando tuvo lugar este octavo festival.

Dos particularidades muy notables distinguen a este último, uno el haberlo traspasado a las fechas primaverales y otra por iniciativa de los organizadores Pino Masfei y Anigo Pobbillo el haber prescindido de los conjuntos europeos, esta medida tomada a causa de ese sentido de improvisación de los amantes del jazz europeo, organizando los conjuntos días antes de empezar el Festival. Nada de lo cual se permitió en la última versión. En el primer concierto actuaron los Jazz Messengers de Art Blakey, en el segundo el trío de Oscar Peterson acompañados en sección rítmica por Roy Tedridge; destacando que Ella Fitzgerald fue la vedet en la segunda parte del programa. Todos estos artistas son sobradamente conocidos por lo que no es necesario hablar de otra cosa que del desarrollo del Festival. Art Blakey es la lumbrera de los Jazz Messengers, pero en esta ocasión debido al desequilibrio de la sonoridad, pudimos notar más claramente la calidad del pianista Ceclar Walton y el bajo Reggie Workman. Aunque ya conocemos a Walton como vedet en su número *That old Feeling*. A Freddie Hubbard se le aplaudió grandemente, por el

bello color de su sonoridad, aún a pesar de no estar en su mejor forma. Wayne Shortes, interpretó un inmejorable *I didn't Know what time it was* de gran originalidad melódica y recordándonos a Coltrane. Curtis Fuller no desentonó en ningún momento junto a sus compañeros.

El mejor momento fue durante el *In the wee small hours of the morning* y el *Three blind mice* ese número tan popular en Inglaterra. Art Blakey y sus Jazz Messengers conquistaron al público italiano que les oía por primera vez.

La segunda parte del concierto corrió a cargo de Comohall Adderley, nada fácil se presentaba la cosa después de la primera versión a cargo de Art Blakey; pero Adderley no reincidió interpretando música vigorosa, sino todo lo contrario procuró abrir un nuevo ramal, con el número *Trouble in Mind* del que lleva la batuta Sam-Jones imponiéndose como uno de los mejores bajos contemporáneos; junto a él Joe Zawinul y Louis Hayes formaron una sección rítmica de una cohesión extraordinaria. Nad Adderley al lado de su hermano estuvo muy ajustado particularmente en el número *Brother John and Work Song*, cada uno cumplió su papel sin dar entrada a adornos que sin duda hubiesen desmejorado su completa cohesión. Terminaron con un número muy vigoroso *Bohemia after dark* que agradó al público, aún bajo la impresión causada por los Jazz Messengers de Art Blakey.

En el segundo concierto actuaron Oscar Peterson, Ray Brown y Ed Thigpen, el canadiense empezó con autoridad y fue haciéndose más agradable a medida que transcurría su actuación, ayudado con la fuerza musical de Ray Brown y Ed Thigpen. En San Remo destacaron los números *Satin Doll* y *I got it bad* y le mostró al público su calidad musical de una manera sencilla y agradable. Roy Eldridge dió muestras de ser uno de los grandes del Jazz en San Remo, esto se apreció en el número *But not for me* un blues a medio tiempo que borró esa duda acerca de la madurez musical que la crítica ponía en duda.

Después de Peterson siguieron Tommy Flanagan, Leslie Span, guitarra; Jimmy Hughart, bajo y Gus Johnson, batería; todos ellos se ajustaron a su papel sin salirse de él; Flanagan no soleó en absoluto tal vez por exceso de timidez y Gus Johnson formó junto a él una sección rítmica perfecta (no comprendemos como Basie le haya sustituido por un Somny Payne que no le llega a la suela de los zapatos) que acompañó a Ella Fitzgerald. Esta interpretó una serie de números ya clásicos *A Fine Romance*, *Mister Paganini*, *Take The train* A los cuales adornó con sus improvisaciones tan personales y llenas de gracia, por último interpretó números más recientes pero también con su sello personal *The Knife* y *Desafinado*, etc. Ella le puso el broche de oro a este Festival de verdadera categoría, que se distinguió por su homogeneidad y grandeza. — D. I.

Leed y propagad

LA REVISTA

CLUB DE RITMO